

Sustentabilidad profunda



Por Fernando Solari*

Cuando se comienza a plantear un nuevo concepto como es el de la sustentabilidad lo primero que surge -en forma natural- es la resistencia al cambio.

Veníamos de la RSE (Responsabilidad Social Empresaria) sin siquiera saber si llegamos a algún puerto con ella y ya estamos con la proa hacia la sustentabilidad, ¿de qué se trata todo esto?

En principio no se trata de modas, aunque sea cierto que lo pueda parecer; sino que es el intento por hacer las cosas de la mejor manera posible, con simpleza y transparencia.

Que se presente como un cambio suele ser engañoso porque los cambios significan dejar de hacer algo para pasar a hacer otra cosa diferente; y queda claro que las organizaciones de ningún tipo (gubernamentales, empresariales o comunitarias) deben abandonar lo que hacen con excepción de aquellas que estén haciendo algo que sea incorrecto, o indebido.

Para las organizaciones que están haciendo algo incorrecto o indebido el futuro no pasa por el cambio hacia la sustentabilidad sino que antes deberán rendir cuentas por lo que hicieron, dejar de hacerlo y compensar a quienes se vieron afectados; según sean de dañinas las consecuencias podrán seguir adelante haciendo los cambios de fondo necesarios o directamente dejarán de funcionar y sus responsables pagarán sus culpas.

El progreso de una organización y su tránsito a través de la RSE y hacia la sustentabilidad no son más que formas de evolucionar haciendo mejor lo que hacen y reduciendo las consecuencias indeseadas.

Cuando las empresas industriales operaban en un ambiente de ruidos extremos y lucían con orgullo el humo negro que surgía de sus chimeneas nadie consideraba que se estuviera actuando de manera indebida sino que esa forma de hacer contagiaba el entusiasmo por el vertiginoso crecimiento que impulsaba la industria en toda la comunidad.

Hoy en día el interior de esa misma fábrica se parecerá más a una sala de cirugía donde el entusiasmo ruidoso migró hacia la precisión concentrada y de sus chimeneas -si las conserva- solo es posible que surja vapor de agua; pero seguramente se dediquen a lo mismo.

El cambio es de proceso, de forma de hacer y de cuidados por tener que pasan a ser necesarios cuando se detecta una razón de valor.

Vínculo de valor

Si la planta descrita corresponde a una empresa automotriz, en las dos instancias señaladas construirá autos; el cambio y el progreso no requiere que modifique su razón de ser,



simplemente le permite conocer más en profundidad el ambiente en el que está inmersa y respetarlo para que se ponga a favor de su labor.

El ambiente en el que está inmersa una organización -del tipo que sea- es el que está compuesto por las personas que integran la comunidad de la que no pueden desligarse y la naturaleza de la que todos formamos parte.

Bucear en profundidad en estos vínculos permite encontrar el valor necesario para que se mantengan en progreso simultáneo logrando sostener el rol que elegimos para formar parte de la comunidad.

Finalmente los cambios que propone la sustentabilidad, y los conceptos que la sucedan, no son más que procesos que facilitan el progreso y la evolución de toda la comunidad permitiendo conocer, de forma cada vez más profunda, cuál es el rol relativo que tenemos dentro de ella y los valores que debemos ofrecer -y obtener- para que el resultado sea beneficioso para todos.

*fernando@solariScope.com